

El Santo Cristo de Balaguer (Lleida)

Sor M^a Victoria TRIVIÑO, OSC
Balaguer (Lleida)

I. La Leyenda.

- 1.1. *Leyenda gótica original.*
- 1.2. *Adherencias del barroco.*

II. La imagen.

III. El santuario.

IV. Cofradía del Santo Cristo.

V. Milagros y prodigios.

- 5.1. *La medida del Santo Cristo.*
- 5.2. *Fenómenos luminosos.*
 - 5.2.1. En la dominación francesa.
 - 5.2.2. En la sequía de 1702.
 - 5.2.3. Visiones de luz en las sanaciones.
- 5.3. *Curaciones y otras gracias.*
 - 5.3.1. Tempestad calmada.
 - 5.3.2. El hijo único de la madre viuda.
 - 5.3.3. El voto del ciego.

VI. Religiosidad.

- 6.1. *Ritual para mostrar la imagen.*
- 6.2. *Tretas del Santo Cristo.*
- 6.3. *Procesiones penitenciales y rogativas.*
- 6.4. *Otras manifestaciones de devoción.*
- 6.5. *Fiestas.*
- 6.6. *Los gozos.*

VII. Hacia un tiempo nuevo.

- 7.1. *Nueva imagen y mejoras en el santuario.*
- 7.2. *Convento de Santa Clara, tercera fundación.*
- 7.3. *Vitalidad del santuario.*
- 7.4. *Ermita de Solórzano.*

VIII. Conclusión.

IX. Bibliografía.

EL SANTO CRISTO DE BALAGUER

Con el tema que este año nos congrega *“Los crucificados: Religiosidad, cofradías y arte”* estamos ante la expresión popular del misterio de la Redención. El Hijo de Dios se anonadó, se despojó de su rango, se dejó llevar hasta la cruz para enseñarnos la obediencia, el perdón y el amor hasta el extremo. Ya no hay alegría ni dolor que le sea extraño.

El viernes santo a la hora nona, el cielo se estremeció, la oscuridad envolvió la tierra y Jesús exhaló el espíritu (Cf Mt 27,45ss) Le abrieron el costado y de su corazón manó sangre y agua, licor de vida, efusión del espíritu que nos congrega en el amor. *“Como tú Padre en mí y yo en ti, que sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado”* (Jn 17,21).

Es el misterio de la Cruz, *“nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los gentiles, mas para los llamados... es Cristo fuerza de Dios y sabiduría de Dios”* (1Cor 1, 23-24).

La ciudad de Balaguer (Lérida), desde el siglo XIV, ha hecho de su crucifijo el centro de su fe, de sus alianzas, duelos y fiestas, su sello de identidad. Es también el corazón espiritual de la diócesis de Urgel. Sus guardianas han sido siempre las clarisas. Como tal, clarisa y moradora del Santuario del Santo Cristo, expongo este trabajo.

I. LA LEYENDA

La tradición oral sobre la llegada a Balaguer del Santo Crucifijo pudo comenzar a finales del siglo XIV. Hasta el siglo XVI no fue escrita. Nació vinculada a una imagen, una comunidad de clarisas y una ciudad, Balaguer. No hizo falta más, ni hace falta más cuando la presencia divina toma posesión de un lugar y lo llena de luz. Para guardarla y transmitirla de generación en generación, se erigió un santuario. Y la leyenda hizo historia.

1.1. *Leyenda gótica original*

Nació la leyenda en un tiempo en que las gentes gustaban de idealizar el origen de las tradiciones locales y religiosas, procuraban atesorar reliquias y creían de buen grado los relatos milagrosos. No aporta los datos que nunca nadie necesitó. Es inútil buscar el año, el día y el mes, lo contado acaece siempre. Este es su encanto y su fuerza.

El primero en escribirla fue el dominico P. Vicente Doménech (+1602)¹. De él la tomó el cronista de Balaguer. Y con la leyenda, como suceso principal, abrió el *Libro Verde*, que contiene los *sucesos memorables* acaecidos en Balaguer entre 1630 y 1990.

“EN NOM DE NOSTRE Senyor Jesuchryst y de la humil uerge María mare sua y aduocada nostra y del glorios sant Joseph.

Essent la deuotíssima y miraculosíssima figura del santíssim crucifici una y la mes principal cosa que done y ha donat nom y lustre a la p^m. Ciutat de Balag^r. Ha paregut cosa acreditada començar y donar principi a aquest libre de coses memorables, ab lo que de la antiguetat de dita santa figura se sap y axí se diu.

Que com aje vingut el sant crucifici a la p^m ciutat no se ha pogut trobar acte authentich que ho digué, perquè com fos pres y capturar lo ultim Compte de Urgell per lo Rey de Aragón y se te per cert se feu aprehensió totes les escriptures authentiques tenia dit comte, entre les quals se creu hi era lo acte de com dita santa figura vingué a Balag^r. Empero lo molt, R^m. Pare Antoni Vicent Domenech del orde del pare S^t. Domingo en la historia general de los santos y uarones Il^{es}. de santidad del present principat de Cathalunya folio 807, diu y refereix que en la Iglesia del sant crucifici de la p^m ciutat, ha uist una escriptura antiga, la qual refereix que:

(Leyenda)

Dita santa figura vingue per lo riu Segre aygua amunt, ab gran llum y ab gran companya de Àngels que cantauen les grandeses de Deu, y se te per tradició que venint riu amunt se detingué en una roca petita que, si be hi durá molts anys dita roca, després ab les grans crescudes

¹ Aportación Documental de la Historia del Convento de Santo Domingo de Gerona, por Fr. Alberto Collell. Recopilación de Fr. Francisco Miroso “Tratado resumen de los Religiosos y Varones que florecieron en santidad, virtud, letras, dignidades y puestos; hijos de este Ille. Convento de Predicadores de la ciudad de Gerona, desde el año 1600, hasta el presente 1687...” p. 4.

del riu se perdé y ab tot hi ha en lo mateix lloc altra roca de las que cauen de la costa que está pujant a la Iglesia del S^t crucifici.

Y que venint la ciutat en proffessó per a pendrer dita s^{ta} figura se apartà per la aygua a dins. Y que baixaren també les monges claustrals francisques de Almatà (que axi se nomena lo loch a ont está edificada la casa) y se dexà rebrer per la Abadessa, y per esta causa la sempujaren a sou monestir, y ara está en la Iglesia de aquell ab gran ueneració y es uisitada de totes les nacions del mon com hu dels mes insignes Santuaris de la chrystiandat.

(Conclusión del cronista)

Sie vinguda de aquesta manera, o de altra, es cosa aueriguada que Deu nostre señor per medi de aquesta santa figura fa y ha fet grans miracles, curant de moltes malalties, com son febres, mal francés, dolors del cos, tornar la vista a ciegos, afavorir los navegants en sus nesessitats, resucitar morts y moltes altres maravelles de les quals referex moltes lo dit fra Antoni Vicent Domenech en lo loch de sobre citat”².

El mensaje fluye del relato, “*Mi Padre le amará, vendremos a él y haremos morada en él*” (Jn 14,23). Cristo se sumerge en el río de la vida. Viene crucificado llevando en su carne nuestros dolores. La gloria de la resurrección lo rodea en esplendores y compañía de ángeles. Llega a la ciudad y se queda para derramar su compasión desde un lugar escogido y santo. Salva y sana, “*Sus heridas nos han curado*” (1Pe 2,24).

Se entrega en los brazos de las clarisas, vírgenes cristianas consagradas a él en cuerpo y alma. Es una enseñanza. Existe una zona virgen en lo hondo del alma. Ahí desea ser recibido el Señor. La enseñanza perdura. Él mora donde ellas moran, en la iglesia conventual y... “*Os aseguro que dondequiera que se proclame este Buena Nueva, se hablará también de lo que ésta ha hecho, para que su recuerdo perdure*” (Mt 26, 13) Donde se hable del Cristo de Balaguer, se hablará de las clarisas, testigos e intercesoras.

Este hecho, guardado en el corazón de la leyenda, creó un fuerte vínculo entre las clarisas del Santuario y la ciudad, Los Gozos lo cantan: “*Del mar un día pujàreu/ riu amunt tot fent camí,/ fins que als braços arribàreu/ de les que us guarden aquí*” (J. Verdaguer).

² *Llibre Verd o de Cròniques de la Ciutat de Balaguer*, Mss. 1630-1990, ACN, Sign 3813, fol. 1.

La leyenda, simple y bella, transcrita en el Libro Verde, se repite entre los principales cronistas. La dramatizan con detalles, como las tres noches para los tres intentos de tomarla, y la ingravidez de la cruz cuando la recibe la Abadesa³.

1.2. *Adherencias del barroco*

No se libró la leyenda del Sto. Cristo de la tendencia barroca a dilatar las formas con innumerables adornos, tanto en el arte plástico como en la literatura. Desde finales del XVII, se adhirieron a ella todos los motivos y tópicos al uso.

Y se le aplicó la leyenda del *Cristo de Beirut* hecho por Nicodemo. Entrando así en la serie de las *imágenes no hechas por mano de hombre*, tema recurrente para explicar el origen de imágenes muy veneradas recibidas como don del cielo. Habría sido profanado, añadiendo el *fenómeno de la sangre* conservada en Mantua. Llegó por el mar remontando la corriente del Segre. Como se dice que llegó a Valencia, y a Burgos, Orense, Cerdeña...

Por fin se habló de los *documentos perdidos en la tempestad*, tópico muy común, significando la destrucción de pruebas. Naufragó el barco donde un "capellán regidor", llevaba a Roma "documentos auténticos sobre la llegada del Santo Cristo" para obtener privilegios y confirmación de la Sede Apostólica. Lo acreditaba Sor Serafina Queralt, abadesa del convento de Santa Clara⁴. Hasta aquí son adherencias.

Es Francesch Borrás en su narración manuscrita⁵ quien recopila todos estos datos al inicio del siglo XIX, llevado por el gusto de aplicar al Cristo de Balaguer todo lo que se decía de otras imágenes milagrosas.

La atribución iconográfica a ángeles y santos en el periodo neoclásico, pretendía aleccionar al artista. Ha de disponerse, con oración y actitud reverente a transmitir una realidad celeste. Debe mantener la simbología religiosa, sin dejarse llevar por el subjetivismo, modas o caprichos, que inducen a rellenar el cuadro religioso con elementos profanos. Es fácil deslizarse a lo pagano y finalmente a la vacuidad. "Si las obras de otro tiempo representaban la epifanía de una presencia real, las de muchos creadores de nuestro tiempo, revelan su encuentro con una

³ Cfr. COLL, J., *Crònica de la Seràfica Província de Catalunya*, Barcelona 1738, fols. 311-312.

⁴ Cfr. BORRÁS, F., *Història o notícies concernens a la prodigiosa Imatge de Christo crucificat que se venera en sa iglesia dita del Sant Christo de la molt antiga y molt Lleial Ciutat de Balaguer*, f 90, n 144.

⁵ BORRÁS, F., *Història o notícies...* Cristo de Berito nn. 9ss; profanación, nn. 20ss.

ausencia real... donde hay una teología cero de lo siempre ausente”⁶. Hoy se sigue exhortando a los artistas como a peregrinos que caminan hacia la Belleza infinita: “No tengáis miedo de enfrentaros a la fuente primera y última de la Belleza”⁷.

El resultado, según se reciba el relato gótico o el barroco será, hallarse ante una leyenda, o ante un retablo de leyendas que dificultan la interpretación. Lo propio, en su relato más breve y antiguo es: la llegada del crucifijo a Balaguer por las aguas del Segre, la procesión del pueblo que intenta sacarlo del río sin conseguirlo, la bajada de las clarisas y la imagen que se viene a sus brazos, dejándose llevar a la iglesia conventual.

El historiador de Balaguer, P. Sanahuja, después de transcribir la leyenda, añade: “Con esto hemos de contentarnos y no hemos de añadir nada a la verdadera tradición, que ya era muy antigua cuando el P. Domènec vino a Balaguer en las últimas décadas del siglo XVI. Y nótese que aquí no se dice ni una palabra de la identificación del Cristo de Balaguer con el verdaderamente histórico de Beirut, por razón de que éste último era una pintura o cuadro, y no una escultura, como ya lo decía el famoso historiador P. Jaume Pasqual, monje del monasterio de Las Avellanas. La tradición de que el Santo Cristo de Balaguer fuese el mismo de Beirut es relativamente moderna, de finales del XVII, divulgada por el Reverendo Francesc Mor en la historia manuscrita de la Virgen del Milagro y en un pequeño manuscrito que redactó hacia el año 1680”⁸.

Volviendo a la leyenda. Los que vieron y contaron estas cosas, en verdad vieron. Experimentaron la presencia divina de manera inefable, una providencia especial, o una dificultad insuperable, y con los ojos interiores vieron el sentido espiritual de los hechos. Luego lo contaron tejiendo leyendas comprensibles, para los que creerían sin haber visto.

II. LA IMAGEN

Es un crucifijo gótico del siglo XIV, de suave silueta, rostro desencajado por la muerte y costado abierto. Se veneraba en la iglesia conventual de Santa María de Almatá. El dato escrito más antiguo sobre la devoción de los fieles a la imagen, se remonta al 1412; cuando San Vicente Ferrer predicó en Balaguer. Quedó constancia, en una nota:

⁶ MUÑOZ, A. ofm. *El arte. Huérfano de belleza*. En “Santuario franciscano”, n 190, Noviembre 2009 p. 24.

⁷ BENEDICTO XVI, *A los representantes del mundo del arte*. Vida Nueva, n 2.685, 28/11/09, pp. 18-19

⁸ SANAHUJA, Fr. P., *Història de la Ciutat...*, pp. 337-338.

“En un Llevador de las Rendas del Convent de Dominicos de esta ciudad que he vist y llegit en son Archiu, fet en lo mes de Maig de 1478, que es en quart y ab cubiertas de pergamí, en son últim full o penúltima página se llegeix lo següent.

“Nota: Sant Vicens Ferré estigué en est convent sis mesos: Predicá en lo Mercadal tots los Diuimges [...] Y un que era réprobo, en convertirse devant de la venerable Imatge del St. Cristo de Balaguer, no volent creure en la vinguda de Cristo al Mon, visiblement aparegueren tres llums en Mans y Peus, y se converti lo día de Sta. Magdalena. Y está en un pergamí autenticat per tres notaris. Esta aparició succehí en lo any 1412 segons se infereix del que espresa Vidal en la vida del referit Sant, llib. 2 cap 13, pag. 194 [...] dit Sant pujá de Lleyda a Balaguer, que feu en esta algunas conversions y miracles, reconciliá a alguns y reformá la Ciutat”⁹.

La segunda noticia escrita en 1535 acusa el crecimiento de la devoción:

“El sacristán que se encargó de enseñárnosla (la imagen del Santo Cristo de Balaguer) afirmaba que en los últimos cincuenta años hizo muchos milagros y desde entonces creció la devoción del pueblo hacia ella, y que en tiempo de los Condes de Urgel no era tan estimada como ahora”¹⁰.

No nos es dado contemplar la primitiva imagen, quemada en 1936. Un viajero. la describía así en el siglo XVIII: “El santísimo Cristo, aunque no es una pieza de maestría, en algunas partes parece bien acabado”¹¹. Pero, el arte no lo es todo. La imagen es como el sacramento de una presencia divina y los creyentes saben descubrir en ella mil bellezas ocultas. En este caso la sublime hermosura de la mansedumbre y la entrañable ternura de Dios derramada en la tierra.

Por eso los fieles la miran, la acarician y besan, la rodean de plantas y flores olorosas. Y en el pequeño camarín suspendido entre el cielo y la tierra, los sentimientos se purifican y sanan, el ánimo y la fortaleza se renueva en un continuo milagro de Aquel que escucha a su pueblo y le ama hasta el fin.

⁹ BORRÁS, F., *Història o notícias...* nn 80-82, fols. 52-54.

¹⁰ COOK, E., cit. en AZNAR I SOLÉ, J., *Història del Sant Crist de Balaguer*. Balaguer 1977, p. 32.

¹¹ ZAMORA, F., *Diario de los viajes hechos en Cataluña. (1787)*. Barcelona 1973, p. 227.

Cuando nació la leyenda de su Santo Cristo, Balaguer era capital del condado de Urgel. Situada a orillas del Río Segre, era una ciudad próspera con sus huertas, mercados, y privilegios. Hoy es una ciudad festiva, amante de la cultura, sensible a las musas de la danza, el teatro, la música, la pintura, y sobre todo la poesía, ciudad llena de vida y colorido en las ferias y mercadillos y fiestas populares.

El tercer elemento que configura la leyenda del Santo Cristo es el convento de santa Clara de franciscanas clarisas fundado el año 1351 por el conde-infante de Urgel Jaime de Aragón. Se les dio como iglesia conventual la de nuestra Señora de Almatá, antes parroquia¹².

El hecho que inspiró la leyenda, quedó escondido. El Cristo se dejó abrazar por las clarisas y se quedó. Desde entonces ellas son sus guardianas. Y se dice, hasta el día de hoy, que no faltarán clarisas en el Santuario, porque lo prometió el Señor.

III. EL SANTUARIO

Los santuarios son lugares santos donde se apoya la escala de Jacob, refugios espirituales donde se halla paz, consuelo, luz para ver las cosas de una manera nueva. La antigua iglesia de Almatá creó una capilla para la imagen del Santo Cristo, y tras sucesivas ampliaciones pasó a ser un santuario concurrido. Los cultos y fiestas, la presencia de las clarisas y de la cofradía, las obras y adorno del templo, las indulgencias, presencia de prelados, visitas reales y afluencia de peregrinos, contribuyeron a acrecentar la fama del Santo Cristo. Y los fieles olvidaron llamarla “Santa María de Almatá” para llamarla “del Santo Cristo”. Título popular que entró en los documentos oficiales mediado el siglo XIX.

La devoción al Santo Cristo vio días de esplendor durante los siglos XVII-XVIII. La ciudad gozaba de prosperidad¹³. El Convento, que tras la caída de la Casa Codal sucumbió ahogado en su extremada pobreza, vivió su segunda fundación el año 1622.

Se hicieron obras para dar amplitud y belleza a la iglesia

¹² Ver apunte histórico sobre el convento en: TRIVIÑO, M^a V., “Convento de Santa Clara de Balaguer (Lérida) en el siglo XIX”, en *La desamortización. El expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España*. Actas del Simposium. San Lorenzo del Escorial 2007, pp. 829 ss.

¹³ *Población General de España, sus trofeos, sus blasones y conquistas heróycas*. Por Rodrigo Mendez Sylva, Cronista destes Reynos. Año 1675, en Madrid, cap. XI.

“Sobre el año 1620 se hizo en la iglesia una mejora notable. Acababa de construirse en esta fecha el actual camarín del Santo Cristo y altar mayor, llamándose en aquellos tiempos la capilla nueva.

El altar del Santo Cristo es de muy buen gusto artístico. Tiene la escultura dorada, tres columnas colaterales que, al paso que sostienen la parte superior del altar, están colocadas con agradable simetría. Se eleva a una considerable altura, ostentando en medio un gran cuadro en lienzo con la imagen del Santo Cristo, detrás del cual, como tras del velo del Sancta Sanctorum, se oculta la portentosa imagen primera en el mundo de Cristo Crucificado. Todo el conjunto, en fin, inspira gravedad, respeto y veneración, propia de templos cristianos verdadera y auténticamente inspirados. A realzar este mismo pensamiento contribuye a su vez un espacioso y magnífico presbiterio, cerrado con un grande rejado de hierro al estilo de las catedrales”¹⁴.

Tan magnífico debía ser que, un visitante, escribió: “La capilla donde está el Cristo y será parte de esta iglesia, es buena. Tiene sus adornos de columnas etc. El altar donde está colocado el Santo Cristo, hecho últimamente, es una monstruosidad del arte, en que acaso se gastaría un pinar entero”¹⁵.

El traslado del Santo Cristo al nuevo camarín se hizo el 22 de mayo de 1626 con fiestas y cultos extraordinarios que duraron nueve días. Por la noche encendían luminarias en la montaña y en las murallas. Asistió el rey Felipe IV con su hermano el infante Carlos, ambos acompañaron la imagen con cirios encendidos. Lo recuerda una lápida restaurada. Se dice que fue la abadesa del convento de santa Clara quien la llevó en sus brazos hasta el camarín, repitiéndose el prodigio de ingravidez de la imagen¹⁶. Si es historia, bella es; si no lo fuera, no es menos bella la invención.

En el siglo XVIII se incrementaba la afluencia de fieles y de nuevo se iniciaron obras de ampliación en el Santuario que terminarían con la fachada actual en 1912. El diseño no fue tan feliz como el del siglo anterior y el viajero escribió: “En el día se renueva esta iglesia de un modo poco arreglado...”¹⁷ Se hicieron capillas que no se han conservado.

¹⁴ Libro de Asientos de 1600. Archivo del Convento de Santa Clara. Cit por Mn. Roca, en *Historia del Convento*, Mss. Balaguer 1910, pp. 155-156.

¹⁵ ZAMORA, F., *Diario de los viajes...*, p. 227.

¹⁶ BELLMUNT FIGUERAS. *500 històries i llegendes de les terres de Lleida*. Lleida 2004, p. 299.

¹⁷ ZAMORA, F., *Diario de los viajes*, p. 227.

La primera mitad del siglo XIX fue especialmente dramática. La desamortización tocó los bienes del Santuario que los particulares salvaguardaron y devolvieron. Desamortización y exclaustración de 1836 afectaron a las clarisas, que nunca recuperarían su patrimonio. Seis veces tuvieron que abandonar el convento, en ausencias que suman un total de 42 años y 3 meses. Por si fuera poco, llegó el azote del cólera morbo en el año 1850. A tanto dolor, muerte y devastación, se sumó en Balaguer la inclemencia de los elementos. Sufrió inundaciones, hielos y granizo que perdían las cosechas. No dejó de anotar el cronista *“el pedrisco que destruyó la cosecha el día de Corpus Christi”*¹⁸ porque habían suprimido la procesión, dejando de honrar a Dios públicamente. Era la interpretación popular. El pueblo guardaba la fe al rescoldo.

Pero en la segunda mitad del siglo XIX el Santuario fue embellecido y los cultos ganaron en solemnidad. El Obispo de Urgel Josep Caixal “docto, pío y laborioso”, que gobernó la diócesis entre 1853 y 1879, desplegó un importante trabajo de mejoras a nivel cultural y espiritual. Animó y ayudó a las clarisas a salir de su morada provisional y volver a su convento junto al Santo Cristo, mientras el Ayuntamiento de Balaguer colaboraba en la restauración del edificio conventual. Decía: “No pararé hasta ver montada cerca del Santo Cristo una floreciente comunidad”¹⁹. Y así fue el año 1868.

El 29 de mayo de 1871 el Obispo Josep Caixal presidía una peregrinación de 15.000 personas al Santo Cristo y tuvo la satisfacción de ser recibido por las clarisas.

IV. COFRADÍA DEL SANTO CRISTO

La cofradía más antigua en Balaguer era la de Santa María de Almatá, pertenecían a ella todos los ciudadanos. La segunda en antigüedad era la de Minerva. El año 1546 nació la del Santo Cristo. Paulatinamente, las tres cofradías con sede en la iglesia de Almatà, se fundieron en una sola, la del Santo Cristo. La de Minerva en 1606 con bula de Paulo V, y la de Almatá en 1626, al trasladar la imagen de la Virgen al coro de las Clarisas.

La cofradía del Santo Cristo dio grandes pruebas de piedad y celo, emprendiendo obras de mejora en el Santuario. A finales del siglo XIX era numerosa: *“Para consuelo de los muchos devotos de esta venerada Imagen, hay establecida una cofradía en el mismo santuario... Tiene inscritos la dicha*

¹⁸ *Llibre Verd...*, fol. 20.

¹⁹ POU I MARTÍ, *Història de la Ciutat de Balaguer*, p. 300.

cofradía, muchos devotos, no solo de la ciudad de Balaguer, sino también de muchos pueblos vecinos y de varias partes de Cataluña y Aragón”²⁰. Acudían a la misa de la fiesta. Cuando alguno estaba en agonía o fallecía, se les celebraba misa de agonía o funeral cantado.

La caridad acredita la devoción, y los cofrades dieron testimonio en el Hospital de peregrinos. Los antiguos medios de transporte eran lentos, por eso, penitentes y peregrinos, permanecían varios días. Mediado el siglo XVII escribía Monfar: “para la hospitalidad de peregrinos y novenarios hay una gran casa y un cierto número de personas eclesiásticas que tienen cuidado para que no les falte nada. Ejercen la hospitalidad con tanto amor y aseo que su trato amable es bastante para atraer a todo el mundo”²¹.

El año 1801 se instauró la cofradía del Santo Cristo en la iglesia de San Cayetano, de los Teatinos, en Madrid. Desapareció la comunidad en la desamortización de 1836 y, en el incendio que en 1936 arrasó la iglesia, pereció el lienzo y la capilla del Santo Cristo de Balaguer. En la actual parroquia de San Millán y San Cayetano, reconstruida en 1965, no queda memoria de la cofradía.

Aunque a finales del siglo XX la cofradía perdió fuerza, la devoción fue tomando otras formas en la: *Asociación para las obras al Santuario del Santo Cristo de Balaguer*, en los llamados *Amigos del Santuario y de la Montaña del Santo Cristo de Balaguer*, que velan por el mantenimiento del santuario y de la montaña, respectivamente.

En Barcelona se creó la *Asociación de devotos del Santo Cristo de Balaguer* en la iglesia de San Ramón de Peñafort, donde veneran una imagen semejante a la de Balaguer. Celebran la Misa de la fiesta trasladada al domingo más próximo al 9 de noviembre.

El Hospital de peregrinos perdió su finalidad. El 2006 se hizo una remodelación y sirve tanto de Casa de Espiritualidad de la Diócesis, como de Hotel del Santuario.

V. MILAGROS Y PRODIGIOS

Al extenderse la fama de los prodigios obrados por la santa imagen, acudían muchos peregrinos, y numerosos exvotos daban testimonio de favores y milagros.

²⁰ ROCA, *Historia del Santo Cristo... XVIII*.

²¹ SANAHUJA, Fr. P. ofm, *Història de la ciutat...*, p. 339.

5.1. *La medida del Santo Cristo*

Es costumbre, en algunos santuarios, poner a disposición de los fieles unas cintas que reciben el nombre de “medida”. Su significado es retener algo que ha tocado la Imagen como forma sensible de acogerse a su protección.

Las clarisas preparaban cirios y medidas que los grandes y los sencillos apreciaban en gran manera. Cuando el Rey Felipe IV visitó el Santuario en 1626, le ofrecieron “cirios y medidas del Santo Cristo”²². El Monarca tomó para sí y para los nobles de su séquito. El Conde Duque de Olivares, pocos días después comunicaba a las Clarisas que la infanta, hija de Felipe IV, estuvo mal, “y tan pronto como la tocaron con la medida del Santo Cristo que él había llevado a Madrid, le salió el sarampión y quedó curada. De suerte que aquel toque fue la mejor medicina que administraron a Su Alteza”²³.

Se vinculan también a las cruces y medida del Santo Cristo varias indulgencias concedidas por Benedicto XIV a los hermanos de la cofradía, en Bula del año 1750:

117. “Cualsevol confrare que confesant y combregant tindrà una Creu o Mida del St. Cristo, dient tres Pare nostres y tres Ave Marías guañará tres jubileus, aplicats lo un per sí y los altres dos per las ànimes del purgatori”...

122. “Item. Concedeix Sa Santedat a cualsevol confrare que ab devoció dirà tres vegades: Alabat sia lo Santissim Sagrament del Altar, y portant en sí una Creu o Mida del St. Cristo de Balaguer guañá tres mil anys de perdó”²⁴.

Los papas concedieron indulgencias, y los reyes privilegios relativos a la cuestación en beneficio del santuario²⁵. Los monarcas visitaron la iglesia, pero fue Alfonso XIII quien, el 28 de febrero de 1925, le concedió el título de Real Santuario.

Otra costumbre, entre los cofrades de Madrid, fue pedir a las Clarisas una hostia tocada a la llaga del costado de la imagen, “para tener la satisfacción de consagrarla en la Misa del Oficio solemne y anunciarlo así a los devotos

²² ROCA, Rvdo. F., Pbro. *Historia del Santo Cristo...*, p. 76.

²³ Cf. *Llibre Verd...*, fols. 1-2.

²⁴ BORRAS, F., *Historia o noticias concernientes...*, fols. 77 y 78.

²⁵ Se pueden ver extractados por: SANAHUJA, Fr. P. ofm *Història de la ciutat...*, p. 343.

del Santo Cristo²⁶. Enfermó la esposa del Presidente de la cofradía, pidió a las clarisas una hostia tocada a la llaga, la comulgó debidamente consagrada, y se curó. La Junta expresó su gratitud a la M. Abadesa.

5.2. Fenómenos luminosos

Durante siglos se contaron prodigios luminosos en el entorno del Santo Cristo. Las primeras luces fueron acompañamiento de la Imagen a su llegada por el Segre, otras se vieron en la imagen o en el río, en el santuario o fijas en un lugar. Los que dieron testimonio en verdad las vieron. Los ojos espirituales ven más que los ojos de la cara. Gracia es ver, regalo de discernimiento comprender lo que se ve.

En la tradición de las luminarias hay número y color. Eran cinco blancas, a veces tres, y eran azules cuando una salía del crucifijo y de la Virgen Dolorosa. Dice el historiador: “Diré una y es que de noche aparecen algunas veces en el río Segre cinco lucecillas que flotan sobre el agua y se detienen en la roca donde fue a parar la imagen cuando fue hallada; incluso muchas veces han sido vistas en la iglesia. Y eso es tan cierto y seguido que no encontraríamos a nadie de esta tierra que no pudiera dar razón²⁷”. Las narraciones de la aparición de las tres luces tienen un común denominador: el clamor de la ciudad oprimida, sea por la guerra, sea por la inclemencia de los elementos.

5.2.1. En la dominación francesa

Sitieron los franceses la ciudad el 15 de mayo de 1646 conquistándola en octubre. Balaguer pasó siete años bajo el dominio francés. Las crónicas recogen los sucesos tal como entonces las gentes los vivieron y contaron.

85. *“En 24 de octubre de 1646 conquistaron los franceses la ciutat de Balaguer, y la posehisen y ocuparen fins al 8 de juliol de 1652 y a fi de impedir als espanyols la reconquista y entrada a ella per la part del pont, derrocaren y tiraren en terra la arcada de la part de St. Domingo y para major precaució y prevenció minaren y barrinaren la tercera pila per volarla y tirarla a terra cuant convingués y fos necessari. Però la prompta y executiva sorpresa dels vehints de Balaguer no los doná lloch ni temps per executar son projecte e idea; y lograda la ciutat y expellits de ella los francesos, aparegueren en dita nit y per tres mesos continuos las tres llums en lo peu de dita pila (del pont)*

²⁶ ROCA, F., *Historia del Santo Cristo de Balaguer*. Lérida 1911, pp. 99-100.

²⁷ SANAHUJA, Fr. P. ofm, *Història de la ciutat...*, p. 339.

86. *Del que confusos y aturdits y més que pasmats los vehints y habitants de dita ciutat, de esta tan extraña com rara novetat, sens poder discorrer ni atinar son motiu o causa, se resolgueren (inspirats tal vegada del Cel) a fer reconeixer la referida pila, y la encontraren minada y barrinada y amb grans perills de causar, per poch que hagués crescut lo riu, y habent donat la prompta y corresponent providència per compóndrela, y reparada, cesá la aparició de las tres llums, las cuales foren vistas per los vehints de dita ciutat*²⁸.

Eran tres las luminarias fijas en el pilar del puente minado. Alguien comprendió que era un aviso, se examinó el lugar con cautela, y se evitó el terrible accidente. En el momento de la conquista, con el escaso refuerzo militar enviado por el Gobernador de Lérida, se celebraba la Misa en el Santuario. Se dijo que: “comenzada bajo el dominio del Rey de Francia, terminó bajo el dominio del Rey de España”.

5.2.2. En la sequía de 1702

El misterio del agua en sus idas y venidas entre la tierra y el cielo, mantiene expectante al labrador. Unas veces se retarda y causa la sequía. Otras se precipita en la inundación. La laboriosidad de las gentes encontró soluciones, construyendo acequias y canales para amortiguar la sequía. Creó estructuras para reducir el poder destructor de las aguas. Pero antes, las gentes se unían para hacer súplicas y oraciones.

87.” *En 24 de Abril de 1702 per causa de una gran esterilitat y necessitat de aigua se tragué de son solio de Sta. Imatge del St. Cristo, y en dos días de la Octava en que se veneraba fora y extra de éll, que foren lo Dimecres y Divendres, pujá la Comunitat de St. Francesch ab una molt devota Profesó y ab gran comitiva y cantant ab un tó trist y lamentable a la Iglesia de dita Sta. Imatge per a implorar sa clemencia y misericordia en lo conflicte y necessitat que que se encontraban.*

88. *Y entrant ja en ella después de feta la corresponent oració y deprecació a la Sta. Imatge, a fi de donarse una disciplina, en lo ínterin se cantarían tres misereres, apagaren totes les llums que cremaban en dita Iglesia. Y luego en vista de tot lo concurs aparegueren tres llums de color blau, las dos en las mans de dita Sta. Imatge y la altra en la peana de un misteri de María Santísima que había en dita Iglesia. Y continuá esta aparició en tres consecutivas nits. ...Y per la noticia de esta novedad vingué molta gent*

²⁸ BORRÁS, F., *Historia o noticias concernientes...* fol . 56.

*forastera a fi de veurelas, y de esta aparició de les tras llums refereix dit Dr. Mor, que sen hauría pogut rebre més de dos mil testimonis*²⁹.

Durante el ejercicio de la disciplina, apagadas las luces, aparece la señal, y vuelve durante tres noches sucesivas. Podían comprender, que el remedio vendría de inmediato.

5.2.3. Visiones de luz en las sanaciones

Se trata de una visión particular de la persona favorecida por la sanación. Entre otros, el año 1543, Mn. Lorenzo Vidal beneficiado de la Catedral de Lérida. Estaba desahuciado por los médicos, invocó al Santo Cristo de Balaguer, tuvo una particular visión luminosa y al punto quedó curado.

El 2 de febrero de 1543 Bartolomé Catral, de Castellón de Farfañá, que padecía el *mal francés*, sin esperanza de curación con remedios humanos, invocó al Santo Cristo. Le pareció ver como una lumbre milagrosa y, mirándola, quedó libre de la enfermedad³⁰.

Los fieles, hasta el día de hoy, siguen asociando la luz a la devoción del Santo Cristo. Unas veces dejan sus lámparas ardiendo en el Santuario “para que el Señor recuerde” su fe, su devoción y sus más ardientes plegarias. Otras veces las llevan a su hogar, recordando la presencia del Cristo que les ha prendido su luz en el alma.

5.3. Curaciones y otras gracias

Muchas curaciones estimadas como milagrosas, favores y gracias, fueron y son otorgadas por la oración confiada al Santo Cristo en su Santuario de Balaguer. Se firmaban ante notario en el libro del Santuario. Antes de que el fuego devorase el libro en 1936, autores hubo que transcribieron algunas de sus páginas. De ellos tomamos tres milagros para acercarnos a la emoción vivida día a día en el Santuario³¹.

²⁹ BORRÁS, F. *Historia o noticias concernientes...* fols. 56-58.

³⁰ ROCA, F. *Historia del Santo Cristo...* Cit. a P. Antoni Vicens. Milagros acreditados ante Joan Lebo Notario real p. 80 ss.

³¹ ROCA, F. *Historia del Santo Cristo...* p. 80 ss. Escribe gracias del siglo XIX, en las que fue testigo.

5.3.1. Tempestad calmada

El año 1548 don Pedro de Cardona, Gobernador del Principado de Cataluña, se hizo a la mar en una galera de dieciocho remos. Durante la travesía tuvo tal borrasca, que ya se veían perdidos. Invocó al Santo Cristo e hizo promesa de peregrinar hasta su Santuario de Balaguer para dar gracias. Al punto se calmó el mar.

5.3.2. El hijo único de la madre viuda

Un milagro de sanación verdaderamente conmovedor fue el acaecido el 24 de octubre de 1850. A las 16 horas se oyó el estrépito de un carro ante el Santuario. El Rector Mn. Miguel Oro, acompañado de Pedro Puig salió a ver qué sucedía. Una madre viuda traía a su hijo único, Martín Monner y Riera, de 17 años, tullido de tal manera que teniendo los nervios de las piernas encogidos las tenía totalmente cruzadas y ni siquiera se podía sentar.

Mn Miguel y Pedro fueron a su encuentro, quedando conmovidos ante: *“un chico tan joven en aquella postura tan dolorosa sin poder caminar ni con muletas, ni sentarse en banco ni silla por no poder estirar las piernas, que los talones le tocaban las nalgas”*.

La animosa madre, descalza, sin dejar de decir jaculatorias, tomó al muchacho por los brazos y se lo cargó sobre los hombros. Entretanto el Rector, revestido con estola y roquete, subió al camarín y encendió seis velas. Subió también la madre al camarín con el hijo colgado de los hombros. Después de muchos ruegos, consintió en dejar a Martín reclinado en un sillón mientras oraban de rodillas. El chico también oraba con las manos juntas, clavada la mirada en el rostro del Santo Cristo. Después de un buen rato Pedro le preguntó: *“Joven, te gustaría adorar al Santo Cristo?”*. *“Sí señor, ese es mi deseo”*

Enseguida, Pedro propuso a la madre levantar entre los dos el sillón para que el muchacho pudiera adorar... Lo intentaron pero, la peana impedía acercarse lo suficiente. Pedro dijo al tullido: *“A ver si puede descansar los pies sobre la peana para inclinarse mejor y adorar al Santo Cristo”*.

¡En ese momento sucedió el milagro! El muchacho estiró las piernas y se apoyó sobre sus pies, besando con mucho amor y reverencia, uno por uno, los dedos de los pies de la sagrada imagen. Al día siguiente Martín caminaba con una muleta y un bastón. Al tercer día, el domingo 27 ya corría sin ningún apoyo.

Miró el Señor con compasión a la madre viuda que llevó a su presencia al hijo único, al que amaba.

5.3.3. El voto del ciego

Con frecuencia visitaba el Santuario Joaquín Salas, vecino de Salas Altas de Aragón, cerca de Barbastro. Le guiaba su hijo, porque era ciego. En vano consultó a oculistas famosos de Madrid y Barcelona, la ciencia no tuvo remedio para sus ojos. Pero era hombre de fe viva.

Tenía Joaquín dos hijas monjas. Solo una, Dorotea, le quedaba en casa y tenía cuidado de él. Un día, después de confesar y comulgar, hizo voto al Santo Cristo: “Si Dorotea tiene vocación y quiere venir, yo la traeré al convento de Santa Clara de este mismo santuario del Santo Cristo. Si me devolvéis la vista”. El Señor aceptó la ofrenda y Joaquín recobró la luz de sus ojos al instante. Confió a su hija el voto que había hecho. Ella a su vez expresó el deseo que tenía callado en su corazón, y con cuanto gusto iría al convento. Ingresó el año 1890, y perseveró santamente.

El libro de milagros del pasado lo consumió el fuego. Hoy ¿se podría llenar otro libro? Aunque la tendencia es buscar explicaciones naturales a todo, sigue habiendo fe sobre la tierra, y siguen ocurriendo cosas que escapan a las leyes naturales. Hoy también se viene con voz suplicante y se vuelve con cantos de gratitud.

VI. RELIGIOSIDAD

La belleza de la Liturgia, el arte, la música, los símbolos y gestos configuran, una vez la catequesis inolvidable, otras la experiencia religiosa indefinible. En torno al Santo Cristo se practicaron diversos ritos, ceremonias y procesiones impresionantes.

6.1. *Ritual para mostrar la imagen*

Por hallarse el camarín en un nivel más elevado que el resto de la iglesia, es como una tierra intermedia entre el cielo y la tierra. Punto de encuentro donde lo celeste se manifiesta. Cerca de la imagen ardían las lámparas votivas de plata, que los donantes ofrecieron para “hacer que el Señor recuerde”...

La imagen, velada por tres cortinas, se mostraba con ritos impregnados de misterio, gestos y símbolos en consonancia con los usos de aquellos siglos

empapados de reverencia hacia lo sagrado. Subían al camarín los sacerdotes con sobrepelliz y cirios encendidos. Mientras cantaban el *Miserere* se descorrían las cortinas lentamente. Acabadas las oraciones se volvía a velar³².

Era el lenguaje de los símbolos. ¡Las cortinas del santuario! Tras ellas hay algo oculto. ¡El misterio existe! Aunque esté velado por tres cortinas. Más allá de lo que ven los ojos, está lo que contemplan los ojos del corazón. Lo invisible es la presencia divina que cada uno experimenta en su interior, el toque del amor de Dios que alcanza a cada uno con inmensa compasión y entrañable ternura. Jamás olvidarían este momento los que lo presenciaban. Aquel rito creaba un respetuoso sentido de adoración. Se conserva apenas con la Cruz antes de presentarla a la adoración de los fieles el Viernes Santo.

Nuestros antepasados sabían motivar la función mistagógica del arte sagrado, “porque la obra de arte medieval no es solo el producto de una visión, quiere ser además generadora de experiencia... *Tenemos pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario a través de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo inaugurado por él para nosotros, a través de la cortina, es decir, de su cuerpo*”³³.

A comienzos del siglo XX no había cortinas, “sólo hay el cuadro o telón que se levanta para descubrir la imagen durante las misas cantadas o cuando conviene”³⁴. Actualmente queda la subida y paso por el camarín, rito de tránsito de quien se ha puesto en camino para tocar, y ser tocado en intimidad, por el Señor que con los ojos de la fe ve.

6.2. *Tretas del Santo Cristo*

Se daba el nombre de “tretas del Sto. Cristo” al acto solemne de sacar la imagen de su camarín, cosa que sucedía raras veces y solo por motivos graves.

*“Se invoca al Santo Cristo de Balaguer en toda necesidad corporal i espiritual. ...cuando a pesar de las plegaries de los urgellenses permanecía el sielo impasible, entonces como recurso supremo se acudía a la treta del Santo Cristo de Balaguer”*³⁵.

³² Cf. SANAHUJA, Fr. P. ofm, *Història de la ciutat...*, p. 341.

³³ CIRLOT, V., *La visión de otro mundo*. En “Utopías i alternativas de vida en l’Edat Mitjana”, Flocel Sabaté i Cols. Lleida 2009, p. 168.

³⁴ ROCA, F., *Historia del Santo Cristo...*, pp. 83-84.

³⁵ SERRA I BOLDÚ, V., *Calendari folkòric d’Urgell*. Barcelona 1914, p. 300.

Se trasladaba del Santo Cristo a la capilla nueva y durante nueve días se hacían procesiones en la ciudad. Algunas veces lo sacaban en procesión³⁶. Incluso llegaban a bajarlo hasta el río Segre y bañarlo, suplicando que diese virtud a las aguas para venir a fecundar la tierra³⁷.

A la “treta” de 1633, por la sequía, acudieron 85 pueblos de Lérida y Aragón. Se hizo “treta” por falta de agua en 1667, 1702, 1703, 1753, 1764, 1775, 1822; en 1734 por sequía y plaga. La última fue en 1854 con motivo del cólera. De todas da noticia el Libro Verde. Dicen que el Señor se complacía en la fe de los fieles y el cielo respondía a la tierra.

¡En doce días se hacían diecisiete procesiones! La sociedad necesita manifestar sus ideas, sus valores, sus reivindicaciones, sus protestas, o su fe. En tiempos pasados abundaron las procesiones con su despliegue de belleza en banderas, símbolos y pasos. A medida que se han suprimido se han multiplicado las manifestaciones. Del despliegue de arte sacro se pasa a la pancarta perecedera más o menos ingeniosa y a símbolos unas veces agresivos, otras grotescos. El común denominador es la necesidad de expresarse juntos.

6.3. *Procesiones penitenciales y Rogativas*

En el *Llibre Verd* de la ciudad se anotaban las rogativas y novenas más importantes “por la gran necesidad de agua”. Valeri Serra describe con detalle la celebrada desde Linyola el año 1854 con motivo del cólera.

La procesión se formaba en la parroquia. Salían en primer lugar los pendones y el guión de los Ninivitas. Seguía el profeta Jonás con 15 ninivitas vestidos de saco coronados de espinas, remangados y descalzos. Al cesar el canto se detenía la procesión y, un hombre alto y fuerte que representaba a Jonás, con toda la fuerza de sus pulmones decía con voz fúnebre: “*Si no hacéis penitencia todos os perderéis, que la justicia del Cielo pide: ¡Penitencia, penitencia, penitencia!*” Detrás iban diez jóvenes de blanco con la cruz a cuestas, y doce coronados, con los nombres de los doce apóstoles. A continuación los trofeos de la Pasión y los pasos de la Dolorosa y la Soledad llevados por mujeres. Tres mujeres vestidas de blanco con la cabellera suelta, llevaban tres crucifijos. Otras tres vestidas de negro llevaban tres cruces, la del centro más grande. Por fin la cruz procesional de plata y el paso del Calvario. Presidía el Cura con capa

³⁶ AZNAR I SOLÉ, J., *Història del Sant Crist...*, pp. 46-47.

³⁷ Cf. P. J. P., *Historia de Balaguer*, en “Manuscrits de l’Escola Històrica de les Avellanès” mss. s. XVIII. AMBA. FA/OCP-C15-D33; N. document: L1 33-12, fol. 347.

pluvial morada, llevando la “vera Cruz”, acompañaban dos monaguillos con dalmáticas negras y todo el pueblo con cirios³⁸. En las procesiones se desplegaba un rico lenguaje de símbolos. No era un desfile, era un acto penitencial al estilo de la época, que urgía la reforma de costumbres.

6.4. *Otras manifestaciones de devoción*

Con añoranza recordaban prácticas perdidas, el año 1914. Se hacían los Maitines, pero no la “profesión de fe” comunitaria y en familia.

“Día 8 de noviembre. Hoy es la vigilia de la fiesta del Santo Cristo de Balaguer. Ahora se ha dejado perder la costumbre de practicar en público las promesas hechas al Santo Cristo, en la tarde de la vigilia. Tocaban las campanas a Maitines a las dos y duraban hasta las nueve de la tarde; con esto ya está dicho que eran muy solemnes..., Hoy no ha disminuido la extensión ni la intensidad del amor que los devotos del Santo Cristo le guardan, pero el cumplimiento de promesas y devociones no tienen día determinado y son frecuentes todo el año”³⁹.

Actualmente todo el pueblo canta el Credo en el gran Vía Crucis del Viernes Santo, cuando llegan peregrinos particularmente en la Cuaresma, y en misas solemnes. A petición del Cardenal Casañas, obispo de Urgel, la Congregación de Ritos concedió en 1899, indulto para rezar *Oficio y Misa del Santísimo Cristo de Balaguer* el día 9 de noviembre. Es el oficio de la Exaltación de la Santa Cruz.

6.5. *Fiestas*

Con fecha 15 de mayo de 1848, el Ayuntamiento de Balaguer obtuvo del gobierno central de Madrid, con licencia del Obispo de Urgell, señalar en el calendario la fiesta del Santo Cristo el día 9 de noviembre “*con cruz gorda*”, o “*con cruz mayúscula*”⁴⁰.

Anunciaban la fiesta prendiendo luminarias por la montaña la noche anterior. Había muchos actos religiosos, cuya música estaba a cargo de orquestas dirigidas por maestros de fama, y actos de entretenimiento: música de la Banda en la Plaza con baile de gigantes y enanos, corridas de toros, cucañas, paloteo, baile público y donativos a los necesitados para participar en la fiesta. A finales del XIX se introdujeron los fuegos artificiales.

³⁸ SERRA I BOLDÚ, V., *Calendari...*, pp. 300-301.

³⁹ SERRA I BOLDÚ, V., *Calendari...*, p. 296.

⁴⁰ *Llibre Verd...*, fol. 94.

Un testigo escribía en 1853: “Pero lo que ofrece mayor novedad y que es muy digno de ser traspasado a la posteridad es la sorprendente y majestuosa solemnidad con que se celebra de algunos años a esta parte la fiesta del Santo Cristo el día nueve de noviembre. Para dar más perfecta idea de ella copiaré aquí el programa impreso en las fiestas celebradas el año 1853, el cual principiaba por el siguiente preámbulo.

“La celebridad de la prodigiosa imagen del Sto. Cristo de Balaguer llevada por el clarín de la fama hasta las más remotas regiones del orbe católico, anima y estimula a esta ciudad a distinguirse cada año más y más en la pompa y solemnidad de las fiestas que consagra a su culto en los días 9 y 10 de Noviembre. En este año, con ocasión de haberse dignado honrarla con su presencia el Illmo. Señor Dr. D. José Caixal y Estradé dignísimo Obispo de esta Diócesis de Urgel y príncipe Soberano de los Valles de Andorra, sobrepujarán en lucimiento a las anteriores...

Día 8. A las doce de este día un repique general de campanas en los templos de toda la ciudad y el ruidoso estampido de los cañonazos disparados en el fuerte de Santa María, anunciarán a los habitantes de la misma la proximidad de las grandes festividades. Seguidamente saldrá de las casas Consistoriales el Maestro de Ceremonias vestido de gran gala y montado en un caballo ricamente engalanado...”⁴¹.

El Santuario se engalanaba con ricas colgaduras de terciopelo de seda y profusión de luz. Al día siguiente había misas sin interrupción, desde la madrugada hasta las nueve, hora en que sale la procesión de la Iglesia Parroquial con todos los estandartes, música, y ambas corporaciones, eclesiástica y municipal. Aquel año la primera era presidida por el Sr. Obispo José Caixal; la segunda por el Gobernador Civil de la Provincia don Luis de Llano.

“El Ayuntamiento asiste siempre a los oficios, subiendo en procesión pomposa, que preside el Rector de la parroquia de San José. La sale a recibir, hasta a les Tres Cruces situadas al comienzo de la placeta que hay delante del Santuario, el capellán custodio del Santo Cristo, llevando el relicario de la Santa Espina de la corona de Jesucristo y la da a besar al Rector de Balaguer. Este le presenta la Vera Cruz”⁴².

⁴¹ *Al lector*. Mss de Gaspar Balcells, copia del *Programa de Fiestas del Sto. Cristo de Balaguer, Año 1853*. Imprenta Corominas. Lérida. Archivo Santuari St. Crist. Carpeta Fotocopias, fols. 5 y ss.

⁴² SERRA I BOLDÚ, V., *Calendari...*, p. 300.

A las tres de la tarde se canta un solemnísimos Trisagio, exponiendo a la veneración la Santa Espina. Y al anochecer, después de los fuegos artificiales, se elevaba en la plaza Mayor un globo aerostático iluminado.

Así se celebraron las fiestas hasta 1857. A partir de entonces... “por la falta de fondos en que se hallaba el erario del Ayuntamiento por efecto de la ley de desamortización publicada el 1º de Mayo de 1855, tuvieron que suprimir muchos gastos, entre otros el castillo de fuegos artificiales”⁴³. El Ayuntamiento se encargaba de invitar y remunerar a predicadores famosos para la fiesta mayor. Así consta en el *Llibre Verd*. El año 1865 presidió el Obispo Caixal. En 1896 el Dr. Torres y Bages, poco después obispo de Vic. Se le dieron “126 pesetas al contado”. Y el 1928 el Cardenal Arzobispo de Tarragona Vidal y Barraquer⁴⁴.

Entre las visitas ilustres, el *Llibre Verd* menciona los nuncios Ragonesi (1916), Tedeschini, (1928), Cicognani (1943), Antoniutti⁴⁵. De la Infanta Isabel⁴⁶ en 1913 y del Rey Alfonso XIII, en 1910 y 1924. En los últimos años podemos mencionar la visita del Nuncio Mons. Monteiro de Castro y de Mons. Renzo Fratini.

6.6. *Los Gozos*

El año 1665 se imprimió en Barcelona la primera versión anónima de “*Los Goigs del Santíssim Crucifici de Balaguer*”. Se cantaron más de dos siglos, hasta que Mn. Cinto Verdaguer compuso el *Himno de la Romería*, estrenado el año 1900 con música del maestro José Sorribes. En 1912 lo armonizó el Maestro Marfany.

VII. HACIA UN TIEMPO NUEVO

En la primera mitad del siglo XX los disturbios republicanos condujeron a la guerra civil. Era el 28 de julio de 1936 cuando un grupo de milicianos quemó la imagen del Santo Cristo y redujo a ceniza retablos y libros del Santuario. Aquel día... ya no estaban las clarisas, el Comité las había hecho abandonar el convento para ponerlas a salvo.

⁴³ *Al lector*. Mss de Gaspar Balcells. Archivo Santuari St. Crist. Carpeta fotocopias, f 12.

⁴⁴ *Llibre Verd*..., fol. 274.

⁴⁵ *Llibre Verd*, fols. 234; 269;305; 314-317.

⁴⁶ *Llibre Verd*, ff. 223; 260.

Quemaron la imagen hecha por mano de hombre. No tocaron las llamas al Hijo del Altísimo Padre. Pueden alzarse o caer los símbolos de madera, los velos y los templos de piedra. Dios sigue habitando, por la fe, en templos de piedras vivas. Allí ilumina la mente su Verdad, calienta el afecto su Bondad, y embriaga la sensibilidad su Belleza.

Al Santuario despojado llegaron los primeros testigos a rescatar lo único que se había salvado, el pie derecho de la imagen. Y las gentes siguieron frecuentando el Santuario. Aunque no estuviera la imagen llevaban su rostro impreso en el alma.

Como los retablos barrocos, la espiritualidad se había sobrecargado de prácticas y devociones, mientras la Biblia era un libro de pocos. Ciertamente había llegado el momento de hacer todas las cosas nuevas. Se quemaron los libros, los ricos terciopelos y damascos, dando paso a una nueva imagen sin velos. El templo se llenó de luz y el convento viviría la pobreza, la gratitud y la emoción de su tercera fundación.

7.1. Nueva imagen y mejoras en el Santuario

Pasó la pesadilla. Llegó la hora de los artistas y se hizo realidad el sueño de tallar una imagen, copia fiel de la anterior. Fue clave recuperar, además del pie, la mascarilla de la antigua imagen. Fueron los artífices: Joaquín Ros y Josep Espelta, escultores. Realizaron el policromado Antoni Ollé y Valeri Corberó; la unión del pie a la nueva talla Profitós, “el carpintero del Puente”, y el hilo de plata en la unión de las dos piezas, el platero Serrahima.

El día 16 de marzo de 1947, el Obispo de Urgel Ramón Iglesias bendijo la imagen nueva. Fue un día memorable. Por la tarde se hizo el Vía Crucis. Se incrementaron las celebraciones en la segunda mitad del siglo XX. Los rectores que han servido sucesivamente el Santuario, hicieron restauraciones y mejoras. Pero el santuario era muy oscuro, solo recibía luz natural por la ventana del coro. La más notable mejora fue sin duda la de Mn. Josep Font, entre 1992 y 2002, que llenó el templo de luz.

La impresionante reforma de dar luz al templo, parece el anuncio profético de un tiempo nuevo más luminoso, natural y sencillo. Conviene a un santuario, fin del camino de los peregrinos e imagen del santuario del cielo, ser amplio y luminoso.

7.2. *Convento de Santa Clara, tercera fundación (2006)*

La religiosidad de cada tiempo lleva su marca. Cada una de las tres fundaciones del convento de Santa Clara de Balaguer nació con rasgos propios, respondiendo a épocas tan diferentes como son las formas del gótico, del barroco y de la ultramodernidad. ¿Fue una premonición la llenura de luz del Santuario al inicio del tercer milenio? La luz hizo resplandecer la belleza escondida. Estaba cerca el tiempo en que el Señor haría todas las cosas nuevas. Se cerró el convento por falta de vocaciones. Después de un paréntesis breve paréntesis se volvió a abrir el diciembre de 2006. Se cumplía la promesa de que no faltarían clarisas intercesoras y testigos.

Una tercera fundación franciscana en un lugar de gracia como es el Santuario del Santo Cristo, y en una ciudad sensible al arte y a la espiritualidad, necesariamente está en clave actualizadora e integradora. De aquí el introducir en el Santuario representaciones próximas al Auto Sacramental. Destacamos la “Llegada del Santo Cristo a Balaguer”, que la comunidad clarisa, bajo la dirección del franciscano Fr. Gerardo Sarapura, y con la colaboración de la Escuela de Danza de Balaguer, representan el 9 de noviembre.

7.3. *Vitalidad del Santuario*

El río de peregrinos continua acudiendo al Santo Cristo. Desde las primeras horas, cada día, hay fieles que suben al camarín y oran, besan la imagen y rinden homenaje de fe. Hay celebraciones siempre concurridas como la misa dominical. Las hay multitudinarias como el Vía Crucis del Viernes Santo, y los días de la fiesta.

Actualmente la fiesta del Santo Cristo comienza con la ofrenda floral de los niños. Ataviados con el traje regional depositan las flores en el camarín. A la mañana siguiente es la ofrenda floral de las gentes de tercera edad. Las autoridades asisten corporativamente a la misa, cantada por la Coral de Balaguer. Es costumbre del Obispo de Urgell elegir un invitado notable entre el episcopado para presidir la solemne misa del día 9 de noviembre.

7.4. *La ermita de Solórzano*

En medio de la desolación del XVIII, se edificó la ermita al Santo Cristo de Balaguer, en Solórzano (Cantabria). Bajo un dosel y protegida por una rejería de madera hubo una imagen del Cristo de Balaguer. Al pie, en la cartela blanca, se lee en letras rojas: “*Santo Cristo de Balaguer, a expensas y devoción de don Gabriel Covo. Año 1836*”. En la cruz aparecen los signos de la Pasión.

Desapareció la imagen en 1936. Se conservó el edificio, la reja, los símbolos de la pasión y la cartela. Se puso un crucifijo sencillo. Es muy visitado y siempre tiene velas y flores. Se practica la Romería el 26 de agosto. Acuden unas 5.000 personas y es tradición repartir paella y orujo de Liébana.

VIII. CONCLUSIÓN

Al sobrepasar el segundo milenio, asistimos a un cambio que está tocando las raíces de nuestra civilización. Más que debatir cuestiones morales, urge encontrar la entraña del Evangelio, la forma de encarnarlo y el lenguaje para comunicarlo en una situación socio-política y eclesial en proceso de cambio.

Es importante renovar las tradiciones que tocan el alma del pueblo. Y aquí podemos afirmar que no ha envejecido la devoción al Santo Cristo de Balaguer. Fue purificada por el fuego y renovada en la luz. Se ha renovado en la medida en que se ha actualizado la liturgia que rodea a la imagen, la comunidad clarisa y la ciudad.

IX. BIBLIOGRAFÍA

Manuscritos

- *Libre de coses memorables y de exemplars de la ciutat de Balaguer. II de Mayg 1630. Mss.* Registrado como *Llibre Verd o de Cròniques de la Ciutat de Balaguer*, Mss. 1630-1990, Arxiu Comarcal de la Noguera, Codi Unitat, 3813.

- *Historia del Convent de Santa Clara de Balaguer.* Mss. I Parte hasta 1892 por Mn. Francesc Roca. Archivo conventual.

- *Historia o noticias concernens a la prodigiosa Imatge de Christo crucificat que se venera en sa iglesia dita del Sant Christo de la moltantigua y molt Lleial Ciutat de Balaguer, por Pare Francesch Borrás, 1802.* Copia auténtica sacada por D. Gaspar Balcells y Tarragona, de la propia ciutat. Mss. ACN. Fons Ajuntament de Balaguer. Doc. 3812.

- *Historia de Balaguer*, por Jaume Pasqual. En “Manuscrits de l’Escola Històrica de les Avellanes” mss, s. XVIII. AMBA. FA/OCP-C15-D33; N. document: L1 33-12, Fol 339-347.

Impresos

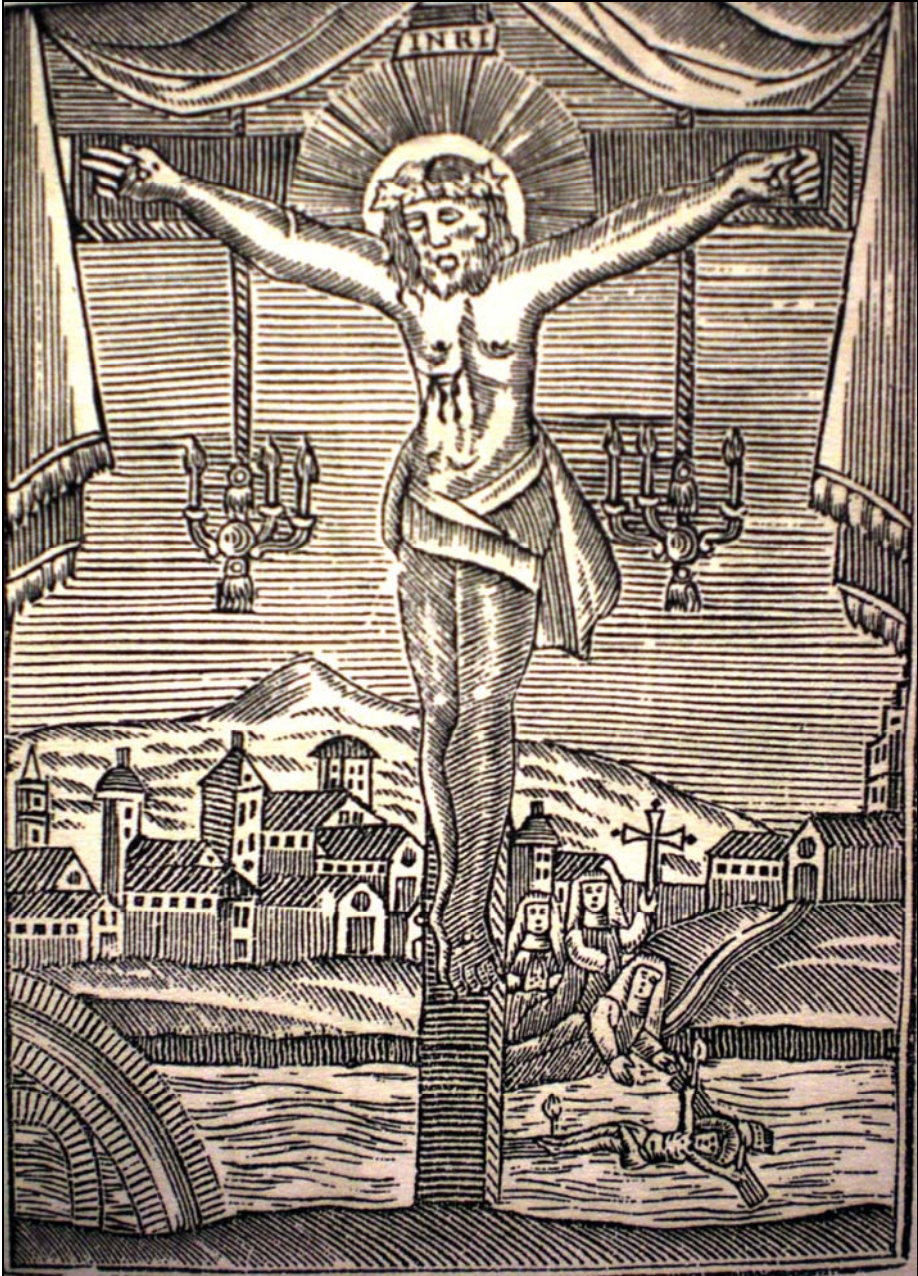
- AZNAR I SOLÉ, J., *Història del Sant Crist de Balaguer*. Balaguer 1977. N. IX de la primera edició de 25 ejemplares numerados.
- BARAUT, CEBRIÁ I COLS, *Episcopologi de l'Església d'Urgell*. En Urgellia, Vol XIV, 1998-2001.
- BELLMUNT FIGUERAS, *500 històries i llegendes de les terres de Lleida*. Lleida 2004.
- COLL, Fray J., *Chronica seráfica de la santa provincia de Cathaluña, de la regular observancia de nuestro padre san Francisco*. Barcelona 1738, vol. I.
- *Población General de España, sus trofeos, sus blasones y conquistas heroicas*. Por Rodrigo Mendez Sylva, Cronista destes Reynos. Año 1675, en Madrid.
- POU I MARTÍ, *Història de la Ciutat de Balaguer*. Manresa 1973.
- ROCA, F., *Historia del Santo Cristo de Balaguer*. Balaguer 1911.
- SANAHUJA, Fr. Pedro, ofm. *Història de la Ciutat de Balaguer*. Barcelona 1965.
- SANAHUJA, Fr. P., ofm, *Historia de la Seráfica Provincia de Cataluña*. Barcelona 1959.
- SERRA I BOLDÚ, V., *Calendari folkòric d'Urgell*. Barcelona 1914.
- TRIVIÑO, M^a. V., *Clarisas y Franciscanos catalanes hasta 1567*. En: *Los Franciscanos Conventuales en España*. II Congreso Internacional sobre Franciscanismo en la Península Ibérica, ed. de G. Fernández-Gallardo, pp. 61-84.
- TRIVIÑO, M^a. V., "Convento de Santa Clara de Balaguer (Lleida) en el siglo XIX", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico cultural de la Iglesia en España*. Actas del Simposium. San Lorenzo del Escorial 2007, pp. 828-845.
- ZAMORA, F., *Diario de los viajes hechos en Cataluña. (1787)*. Barcelona 1973.



Fachada del Santuario desde 1787.



Fachada actual.



Grabado. s. XVIII.



Sant Crist de Balaguer.

